

ISSN: 2531 - 1395



Mundo Histórico

Revista de investigación

Monográfico de estudios históricos de género



Nº 2 - Año 2018



Mundo Histórico

Revista de investigación

ISSN: 2531 - 1395

Colabora



Dirección

FRANCISCO CABEZOS ALMENAR
FERNANDO HERRANZ VELÁZQUEZ

Equipo editorial

FERNANDO HERRANZ VELÁZQUEZ
FRANCISCO CABEZOS ALMENAR
FRANCISCO DE ASÍS MAURA GARCÍA
JULIO MARTÍNEZ GARCÍA
KEVIN DÍAZ ALCHÉ

Comité externo

ÁNGELA BERJÓN SARMIENTO (Universidad de Valencia)
ÁLVARO LÓPEZ FRANCO (Universidad de Málaga)
CLAUDIO CREMADES (Universidad de Alicante)
FERNANDO MATA FORTUNA (Universidad de Salamanca)
ELENA CAETANO ÁLVAREZ (University of Birmingham)
RAFAEL CORONA VERDÚ (Universidad de Alicante)
JORGE ORTIZ DE BRUGUERA (Universidad de Salamanca)
JOSÉ DAVID CORTÉS GALLARDO (Universidad de Extremadura)
MAITE ÁVILA MARTÍNEZ (Universidad de Alicante)
MARINA INGIDUA SÁNCHEZ (Universidad de Salamanca)
NAIRA MORÁN GARCÍA (Universidad de Salamanca)
SARAH PONS VALERO (Universidad de Alicante)
UNAI IRIARTE ASARTA (Universidad de Sevilla)
RAMÓN SANTONJA ALARCÓN (Universidad de Alicante)

Portada y maquetación

LARA RODRÍGUEZ BARBERO

EDITADO EN ÁVILA (ESPAÑA) POR MUNDO HISTÓRICO

Mundo Histórico. revista de investigación está bajo una licencia de Creative Commons

Reconocimiento 4.0 Internacional



ÍNDICE

Carta editorial.....	4
Prólogo	
INMACULADA FERNÁNDEZ ARRILLAGA.....	6
<i>Cuerpo, alma y palabra: la relación heredada del Todo en la mística de Hildegard von Bingen</i>	
FRANCISCO DE ASÍS MAURA GARCÍA.....	8
<i>Las viajeras extranjeras en la España moderna: ¿realidad o ficción?</i>	
MARÍA TERESA ÁVILA MARTÍNEZ.....	29
<i>Malas hierbas. Mujeres en los márgenes de la Cataluña del siglo XVII</i>	
MARTA BLANCO FERNÁNDEZ.....	47
<i>Las bases científicas de la diferenciación sexual y de género en época moderna</i>	
LAURA DÍAZ MEJÍAS.....	63
<i>Mi reino por una bailarina: Salomé como paradigma de mujer malvada desde el primer cristianismo al siglo XIX</i>	
AMALIA PÉREZ VALIÑO.....	86
<i>La memoria de Emmeline Pankhurst y las suffragettes en internet</i>	
CARLA SANTAMARÍA RUIZ.....	110
Varia	154
<i>Transición a la independencia en los debates periodísticos e ideológicos de México en 1824</i>	
JULIO MARTÍNEZ GARCÍA.....	155
<i>Seminario “Historia y Humanidades digitales”, Ciudad Real, 7-9 de noviembre de 2017</i>	
CARLOS RUIZ DE CASTAÑEDA GARCÍA-LUENGO.....	182

LAS VIAJERAS EXTRANJERAS EN LA ESPAÑA MODERNA: ¿REALIDAD O FICCIÓN?

María Teresa Ávila Martínez
Universidad de Alicante
maite.avila@ua.es

Resumen

En el presente artículo tratamos la conceptualización del término “viajera” en época moderna. En esta etapa se define el concepto de viajero, sobre todo a partir de la Ilustración, pero no así el de viajera que todavía hoy sigue buscando una definición clara a pesar de que las mujeres también recorrieron mundo y llegaron, incluso, a territorios peninsulares a pesar de que estos eran un lugar casi ignoto hasta el período romántico. Con todo, existieron mujeres que abandonaron sus países de origen y se adentraron en los caminos de la desconocida Península Ibérica dejando plasmadas en el papel sus vivencias e impresiones.

Palabras clave: Viajeras, época moderna, España, escritos de mujeres, historia de género

Abstract

The present paper approach to the concept ‘women traveller’ in Early Modern Age. In this era, the concept of male traveler is defined, especially after the Enlightenment, but not the female one who is still looking for a clear definition even though women also traveled, even in Spain, a country that did not receive many visitors until the irruption of the romantic period. However, there were women who left their birth countries and entered the roads of the unknown Iberian Peninsula, leaving their experiences and impressions written in paper

Keywords: Female travelers, Early Modern Age, Spain, women’s writing, gender history.

1. Introducción y objetivos

La historia de los viajes y sus protagonistas ha tenido un largo recorrido historiográfico, incluso cuando imperaba la corriente histórica positivista, y no se utilizaban otro tipo de fuentes más allá de las tradicionales centradas en cuestiones de alta política y diplomacia. Las primeras antologías de viajeros datan del siglo XIX¹ y, si bien se han ido completando y aumentando hasta fechas recientes, podemos constatar que existe una práctica y casi total ausencia de nombres femeninos al menos hasta la época contemporánea, momento en el que los viajes adoptan un cariz más “romántico” y el viaje ilustrado, exclusivo de las élites, se va transformando en una experiencia mucho más asequible y popular naciendo así el fenómeno turístico tal y como hoy día lo conocemos. Este cambio en la concepción del viaje viene a darse en un siglo, el XIX, donde se han ido incorporando progresivamente distintas innovaciones que pasan no solo por el campo tecnológico, como el desarrollo del ferrocarril de vital importancia para abaratar el transporte y reducir las distancias, sino también en el campo cultural donde las ideas educativas que nacieron en la Francia Revolucionaria van tomando forma en un mundo que, poco a poco, comienza a secularizarse².

La idea que ha quedado, por tanto, es que hasta época contemporánea las mujeres no viajan ya que no logran romper las barreras a las que la sociedad del Antiguo Régimen las había condenado por el simple hecho de ser mujeres. “La mujer en casa y su marido en la plaza”, dice uno de los muchos refranes del castellano. Sin embargo, estas cuestiones deben ser, como mínimo, matizadas ya que se trata de una visión simplista, que no tiene en cuenta otros factores que influyen en el imaginario colectivo incluso hasta fechas tan recientes como el pasado 2016, con el caso de las mochileras argentinas asesinadas en Ecuador que, según la prensa,

1 Entre las primeras destacamos a FOULCHÉ-DELBOSC, R. *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. París: H. Welter éditeur, 1896 y FARINELLI, A. *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX*. Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos, 1920. En los últimos años del siglo XX el género experimenta un nuevo auge con las publicaciones de BENASSAR L. y BENASSAR. B. *Le voyage en Espagne: Anthologie des voyageurs français et francophones du XVIe au XIXe siècle*. París: Éditions Robert Laffont, 1998 y GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, C. *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVI y XVII)*. Madrid: Ollero y Ramos, 1998 y del mismo autor *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVIII)*. Madrid: Ollero y Ramos, 2000.

2 Sobre la literatura de viajes puede consultarse el portal electrónico de la Biblioteca Nacional de España (BNE en adelante): <http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Viajes/> [Fecha de consulta: 18 febrero 2018]; Es interesante también la consulta de estudios sobre la historia del turismo aunque la mayor parte de ellos datan el inicio del período turístico a nivel mundial a partir de mediados del siglo XIX y, en España en etapa finisecular afianzándose ya en el siglo XX. MORENO, A. *Historia del turismo en España en el siglo XX*. Madrid: Síntesis, 2007.

viajaban solas – a pesar de ser dos- y a las que se le afeó su espíritu aventurero por parte de altos cargos de la administración ecuatoriana lo que desató una enorme protesta en las redes sociales por parte de colectivos feministas³. El caso de Marina y María José puso de manifiesto una cuestión que está mucho más arraigada en la mentalidad occidental de lo que pueda parecer: no existe, históricamente, el concepto de viajera. De hecho, la mayor parte de esas supuestas viajeras que surgen en época contemporánea van a ser antropólogas, botánicas, sociólogas y científicas en general que, al encontrarse con la imposibilidad de poder publicar sus trabajos dentro de la Academia optan por dedicarse a un género menor en el que sí que pueden participar como es la literatura de viajes⁴.

Ante esta situación creemos que se hace necesario una conceptualización clara del vocablo “viajera” desde una perspectiva histórica e inclusiva, partiendo de la conocida como Historia de las Mujeres, con el objetivo claro no solo de hacer visible lo que hasta ahora ha sido invisible -las viajeras- sino también para plantear nuevos interrogantes en un tema que, hasta la fecha, se ha tratado desde una visión patriarcal que ha omitido cuando no tergiversado algunos de los datos que se tienen hoy por ciertos. Dado que sería inabarcable tratar la evolución temporal del concepto desde los orígenes, nos centraremos solo en el caso de las viajeras de época moderna y, especialmente, en aquellas que visitan la Península Ibérica a partir del siglo XVII.

2. Estado de la cuestión, fuentes y metodología

En las antologías, bibliografías e incluso bio-bibliografías como la de García-Romeral Pérez, que recogen los escritos de los visitantes que llegaron a la Península Ibérica entre finales del siglo XV y principios del XIX, apenas datamos la existencia de unas cuantas mujeres que escribieron sobre su estancia en la Península Ibérica.

De esta corta lista conocemos, sobre todo, a dos mujeres que, además, comparten lugar de procedencia, Francia, aunque viven en siglos distintos. Marie-Catherine le Jumelle de Barneville, más conocida como Madame D’Aulnoy, escribe y publica su obra durante el reinado de Carlos

3 LÓPEZ, N. “La aventura frustrada de dos turistas en Ecuador” *Diario El Mundo*. 3 de marzo de 2016 [en línea] [Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/03/03/56d87c23ca474188578b461b.html>] Fecha de consulta: 26 febrero de 2018

4 EGEA, A. *Viajeras anglosajonas en España. Una antología*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2009, p. 25

Il mientras que hay que esperar poco más de un siglo para encontrarnos con la obra de la duquesa de Abrantes, cuyo nombre real era Laura Junot, quien ya escribe en los albores de la época contemporánea. A las diferencias en las biografías de ambas mujeres hay que sumar también la forma literaria que adoptan sus vivencias por tierras peninsulares pues mientras que la primera, madame D'Aulnoy, opta por el género epistolar en su *Relation du voyage d'Espagne*⁵, la duquesa de Abrantes se acerca más a lo que podríamos considerar un relato típico de viajes.

Podemos apreciar, no obstante, un cambio en la intencionalidad de sus escritos pues, aunque ambas dicen pretender dar cuenta de su estancia en tierras peninsulares, Aulnoy recurre a su desbordante imaginación – profesionalmente se dedicaba a la escritura de cuentos- que recrea, altera e incluso inventa sin pudor muchos de los hechos narrados lo que da lugar a un viaje mucho más ficticio que real que, sin embargo, gustó tanto que pronto fue reeditado y traducido a distintos idiomas⁶. Frente a este estilo, la duquesa de Abrantes ofrece un relato estudiado, cuidado y muy trabajado pues transcurren casi tres décadas desde su viaje hasta que plasma su visión sobre el reino hispano, relato en el que ella misma desprecia o ensalza los escritos de otros viajeros que la precedieron en una España que por entonces ya era considerada por el resto del mundo como una nación atrasada, sombría y, en definitiva, como un destino a evitar. Aunque ambas comparten muchos prejuicios y la idea de que su país de origen es mejor en muchos aspectos, Junot desmitifica algunas cuestiones que, años atrás, Aulnoy había contribuido a crear⁷. Dicho en otras palabras, Aulnoy es una figura clave en la mala prensa exterior que tiene España, esto es, es una partícipe cuando no una de las principales creadora del mito de la “Leyenda Negra” frente a una duquesa de Abrantes que, si bien no puede considerarse la principal defensora de España en el exterior, tiene una visión mucho más cercana a la realidad sin olvidar, no obstante, que estamos hablando de la visión

5 Es la obra que más difusión alcanzó en su época, aunque también publicó una *Memoirs sour la court d'Espagne*. En español hemos consultado la edición clásica editada por G. Mercadal. AULNOY, M.C. *Relación del viaje de España*. Madrid: Akal, 1986

6 ROMERO, E. “Reflexiones sobre la traducción de la “Relation du voyage d'Espagne” de Madame d'Aulnoy”. En: APFFUE: VII Coloquio APFFUE (Asociación de Profesores de Filología Francesa de la Universidad Española): Cádiz, 11-13 de febrero de 1998. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 449-450

7 Para el conocimiento de la obra y vida de la duquesa de Abrantes se hacen imprescindibles los trabajos de Francisco Lafarga traductor también de parte de la obra que hasta ahora había permanecido inédita en castellano. LAFARGA, F. *La duquesa de Abrantes: recuerdos de dos viajes a España a principios del siglo XIX*. Barcelona: Pagès Editors, 2016; Del mismo autor: “Realidad y ficción en los recuerdos de España de la duquesa de Abrantes”. *Transitions: Journal of Franco-Iberian Studies*. Florida: Atlantic University, 2008, n° 4, pp. 41-47;

de una noble francesa que viene a la Península siguiendo a su marido que comanda una de las tropas napoleónicas durante el conflicto armado conocido como la Guerra de la Independencia.

Similitudes y diferencias aparte, bien es cierto que tanto Aulnoy como Abrantes comparten una característica primordial que las va a diferenciar de prácticamente el resto de viajeras que visitan la Península Ibérica en época moderna. Son escritoras, con todo el peso que implica la palabra desde un punto de vista literario, se trata de mujeres que profesionalmente se dedican al mundo de las letras lo que, especialmente en el caso de Aulnoy, que vive en el siglo XVII, sigue siendo una excepción. En España y en el mundo católico en general, las tasas de alfabetización femenina, esto es, de mujeres que saben leer y escribir, son especialmente bajas incluso en el siglo XVIII, cuando la Ilustración irrumpe también en la política convirtiendo en una cuestión nacional la mejora en la educación de los súbditos, apenas alcanzando una cifra situada en torno al 20% en el mejor de los casos y teniendo en cuenta que aquellas alfabetizadas pertenecen siempre a estamentos privilegiados, es decir, son nobles o monjas⁸. No es un tema baladí pues si las mujeres no tienen recursos para poder plasmar sus vivencias y, en este caso en particular, su percepción sobre el destino que han visitado, no contamos con una prueba material sobre la existencia de esta viajera. No hay viajera sin escritura pero, sin embargo, sí que hay mujeres que viajan aunque no escriben quizá, simplemente, porque no saben.

Tampoco hay viajera sin vivencias y este hecho nos lleva a hablar una segunda una cuestión muy relacionada con el punto anterior. Hay mujeres que saben escribir y, de hecho, escriben sobre sus propias vivencias en cuadernillos, cuartillas o quizá simplemente en cartas que envían a la familia y amistades que no las han acompañado en su viaje. Los propósitos de muchas de ellas, por lo general nobles o miembros de la burguesía y élites locales, son diferentes – y sobre esta relación de la escritura y las mujeres mucho se ha investigado- pero coinciden en el carácter privado de sus experiencias. No son obras destinadas, en principio, para el gran público sino para unos pocos elegidos con los que se tiene confianza para hablar con confianza, sin eufemismos, sobre distintos temas. Es común que omitan cuestiones que podrían resultar de general conocimiento para el destinatario del escrito y, sin embargo,

8 SOUBEYROUX, J. “La alfabetización en la España del siglo XVIII”. *Historia de la educación*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1995-1996, n° 14 y 15, pp. 199-233

añadan curiosidades y anécdotas mucho más personales que las que pueden acabar reflejada en una obra pensada para publicar. Este tipo de documentación nos ofrece, por tanto, una visión mucho más desenfadada y quizá más próxima a la realidad personal del sujeto que escribe pues estas escritoras accidentales, si queremos llamarlas así, suelen escribir para ellas mismas lo que se refleja en el tipo de documentos que de ellas conservamos: diarios y memorias. Ciertamente es que, en este caso, el viaje puede quedar diluido entre páginas y páginas sobre otras experiencias vitales, pero, sin lugar a dudas, ocupa siempre un lugar destacado en las vivencias de aquellas mujeres que visitaron otros destinos más allá que su lugar de origen como bien podemos comprobar en los ejemplos de las británicas Ann Fanshawe y Elisabeth Vassall Fox.

Al igual que ocurre con Aulnoy y Abrantes, Fanshawe y Vassall Fox comparten ciertas similitudes como su extracto social, pues ambas pertenecen a la nobleza, son de nacionalidad inglesa e incluso visitan la Península en dos ocasiones. Sin embargo, lady Fanshawe visita los territorios peninsulares en el siglo XVII y lady Holland, título por el que es conocida Elisabeth Vassall Fox, lo hace durante la primera década del siglo XIX coincidiendo su viaje en tiempo que no en espacio con el de la mencionada duquesa de Abrantes. Difieren también en la forma en la que plasman sus vivencias pues mientras que lo que se conserva de lady Holland son sus diarios que empezó a escribir, de hecho, a partir de su primer viaje continental con destino a Italia, Fanshawe opta por escribir unas memorias⁹ destinadas a su hijo con la intención de darle a conocer la historia familiar y, sobre todo, de educarle con el ejemplo y la experiencia de su propia vida. La escritura de la memoria es, por tanto, pensada y estudiada, aunque por los datos que aporta la noble no podemos descartar la existencia de unos diarios, a día de hoy desaparecidos, que sirvieran como base para elaborar dicho material. Lady Holland, por su parte, escribe en “caliente”, prácticamente justo después de que haya vivido el episodio que narra, oído la noticia que recoge o leído el extracto del libro que copia dando lugar a un diario que sigue las características formales propias de este tipo de obras.

Fanshawe y Vassall Fox comparten también una característica que, creemos, es definitoria de todas esas mujeres que estuvieron en la Península Ibérica durante los siglos modernos: son unas completas

9 FANSHAWE, A. *The memoirs of Ann, Lady Fanshawe, wife of the Right Honble. Sir Richard Fanshawe, Bart., 1600-72*. Londres: John Lane, 1907.

desconocidas. Su nombre no aparece en la bio-bibliografía de García Romeral-Pérez en la que, sin embargo, sí se menciona a sus maridos con quienes visitan España y cuyo relato sobre la experiencia hispana a veces ni existe¹⁰ pero eso no implica que acabe eclipsando la obra de unas mujeres que no permaneció inédita, pues a principios del siglo XX, se publicaron los escritos de estas dos damas aunque siguen sin contar con traducciones completas al español. En el caso de las memorias de Fanshawe no se han editado nunca en nuestro país y, por lo que hace a lady Holland, Mariano Casas es el único que ha acometido la traducción al valenciano del manuscrito original pero solo de la parte referida al viaje por esta comunidad¹¹ mientras que los profesores Clarke y Dadson acometieron una edición, traducida por Gimeno Santacruz, del primer viaje acontecido entre 1802 y 1804¹² a partir de la primera edición llevada a cabo por el conde de Ilcester¹³ que, sin embargo, recortó e incluso censuró el original¹⁴ evitando que conozcamos, por ejemplo, la cultura literaria de esta dama ya que en el diario también anotaba sus lecturas.

3. La percepción social de las viajeras

Francesas o inglesas, escritoras profesionales o no, bien es cierto que las cuatro mujeres que hemos mencionado comparten una serie de características comunes que las definen como un grupo especial diferente a otras mujeres que, aunque se desplazan por el territorio – lo que viene a ser viajar según la definición de la RAE en su versión en línea- no comparten unos objetivos y una mentalidad propia del viajero.

10 Los cónyuges de ambas pasan por ser de los primeros hispanitas e hispanófilos declarados. Richard Fanshawe, por su parte, es el traductor de las obras de Góngora al inglés. En cuanto a Richard Vassall Fox, lord Holland, son notorios sus estudios y traducciones sobre algunas obras del conocido Siglo de Oro de la literatura hispana, especialmente centrado en las figuras de Lope de Vega y Guillén de Castro. Algunas de las traducciones aún pueden ser consultadas hoy en la antología de CROW, A. J. *An anthology of Spanish poetry. From de beginnings to the present day including both Spain and Spanish America*. Baton Rouge: Luisiana State University Press, 1979. La British Library conserva, además, documentación relativa a los “Spanish affairs”, una serie de documentos reunidos por lord Holland –entre ellos mucha correspondencia con ilustrados y nobles hispanos- que pretendía servirle de base para la elaboración de una serie de obras sobre España y Portugal que, finalmente, vio la luz en una obra editada por su hijo años después de su muerte. HOLLAND, H.R. *Foreign reminiscences*, Nueva York: Harpers& Brothers Publishers, 1851.

11 CASAS, M. *L'itinerari valencià de lady Holland*, Valencia: Consell Valencià de Cultura, 2003

12 CLARKE, A. y DADSON, T. *La España del siglo XIX vista por dos inglesas: Lady Holland y la novelista George Eliot (1802-1804 y 1867)*, Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 2012

13 Ilcester, Earl of (ed.). *The Spanish journal of Elisabeth Lady Holland*. Londres, Nueva York: Longmans Green, 1910

14 BOLUFER, M. “Ver desde su retiro la extensión del mundo. La experiencia y el relato de viajes”. En: Manuel-Reyes GARCÍA (ed.), *El siglo XVIII en femenino*. Madrid: Síntesis, 2016, pp. 219-250

Nos referimos, por ejemplo, a las monjas y especialmente a las madres fundadoras que rompieron la clausura estricta y recorrieron el territorio hispano para fundar nuevos conventos como Teresa de Ávila,¹⁵ o a ese otro tipo de mujer, generalmente de los estratos más pobres y marginales de la sociedad, que abandona su hogar con la intención de buscarse la vida.

En el caso de las religiosas, su viaje es un recorrido interior, incluso a veces se presenta como una especie de penitencia, no importando tanto el viaje en sí como su propósito que no es otro que el de fundar un nuevo convento y extender así la influencia católica en el territorio¹⁶. El recorrido, el medio de transporte utilizado o, simplemente, los altos en el camino apenas tienen relevancia dentro de su relato porque no son viajeras al uso al igual que, en líneas generales, tampoco podemos considerar a las peregrinas dentro de este singular grupo a pesar de que fueron dos peregrinas de la Antigüedad, Helena de Constantinopla y la hispana Egeria¹⁷, quienes iniciaron el fenómeno viajero y también la costumbre de dejar por escrito el relato del viaje. Peregrinas o fundadoras comparten un mismo tipo de viaje, el de corte religioso, que aun siendo de vital importancia a nivel espiritual no aporta novedades significativas dentro del tema estudiado. No obstante, se debe tener en cuenta este “espíritu de fundación”¹⁸ también porque es una cuestión muy propia de la época moderna, que no se ha dado hasta este momento, y que da cuentas de un nuevo tipo de viaje protagonizado por mujeres ya que durante la época medieval prácticamente solo se habían desplazado por el territorio siguiendo a las cortes itinerantes medievales, dentro de los flujos migratorios que se dieron durante la llamada Reconquista cristiana o en peregrinaciones a los Santos Lugares si bien estas últimas no gozaban, en la mayor parte de los casos, con el beneplácito de la sociedad hasta el punto que existía en alemán un dicho que afirmaba que “peregrina salió, puta volvió”¹⁹.

15 MARTÍNEZ-BLAT, V. *La andariega: Biografía íntima de Santa Teresa de Jesús*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 2005.

16 CORTÉS, M.C. y PATERNINA, M.J. “Viajeras para una fundación. El archivo de las clarisas capuchinas de Alicante”. En Inmaculada Fernández. (coord.), *Mujeres que vivieron el Alicante de la Modernidad*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 2015, pp. 93-104.

17 Sobre el relato de Egeria puede consultarse la edición de PASCUAL, C. *Viaje de Egeria*, Madrid: La línea del horizonte, 2017

18 CORTÉS, MC. “Las monjas viajeras del barroco. El deseo de fundar”. En Inmaculada Fernández. (coord.), *Lúdicas y viajeras. Mujeres que se recrean en la modernidad*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 2019 (en prensa)

19 GÜICHAL, C. *Viaje a la escritura*, Bahía Blanca: EDIUNS, 2004, p. 94

Peregrinar ha de verse no solo como un acto con un gran simbolismo religioso, sino que se debe tener en cuenta también que incluso a día de hoy otra de las acepciones de este verbo indica que peregrinar es también ir de un lado a otro buscando algo o tratando de resolver algún asunto²⁰. Este es el motivo básico de las llamadas por la profesora Enrique Zafra “piedras rodaderas”²¹, mujeres generalmente de baja extracción social y aún más baja consideración por parte de la sociedad ya que rompen con una de los requisitos básicos que debía cumplir cualquier mujer que no es otro que el de permanecer en el entorno doméstico como así refleja el refranero español, plagado de referencias sobre esta indisoluble unión, en dichos como “la mujer en casa, con la pata quebrada”, “la mujer en casa y su marido en la plaza” o “en casa sin mujer, ¿qué gobierno ha de haber?”. Sobre el significado que para estas mujeres tiene el viaje poco o nada conocemos pues no dejan testimonio escrito ya que prácticamente todas son analfabetas por lo que no podemos hablar con seguridad sobre los motivos que les mueven a viajar, más aún cuando todo lo que conocemos sobre ellas es a través de un tipo de literatura que, generalmente, tiene una visión peyorativa de estas andarinas que son utilizadas con ciertas intenciones moralizantes ya que pretenden dar cuenta de todos los peligros y las desgracias a las que se enfrentan las mujeres que quieren salir de sus hogares.

Existen también otros tipos de mujeres que emprenden viajes como puede ser aquellas que abandonan su lugar de origen para establecerse en otro territorio ya sean las Indias Occidentales²² o un nuevo país que se convertirá en su hogar tras la celebración de un matrimonio – lo que convierte este viaje en un no-viaje o un viaje sin retorno- o aquellas mujeres cuya vida profesional está ligado al hecho viajero como las que hacen del mar su *modus vivendi*²³, pero todas ellas se diferencian en distintos grados de las viajeras modernas tal y como nosotras las entendemos, esto es, como un grupo de mujeres generalmente de estamentos privilegiados, interesadas tanto en el trayecto de su viaje

20 Peregrinar, En: *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario* [disponible en <http://dle.rae.es/?id=SZIrUsk>] [Fecha de consulta: 27 febrero de 2018]

21 ZAFRA, E. “Piedra rodadera no es buena para cimiento: el caso de la pícara Lozana y otras españolas «sueltas» de la época”. *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, 19, 2015, pp. 177-202 [disponible en http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista19/07_Zafra_Enriqueta.pdf] [Fecha de consulta: 3 de marzo de 2018]

22 ALFONSO, M. “Viajeras entre dos mundos durante el Antiguo Régimen. Reflexiones desde una mirada de género”. En Sara Beatriz Guardia (coord.), *Viajeras entre dos mundos*, Dourados: Universidade Federal da Grande Dourados, 2012, pp. 149-156

23 CORDINGLY, D. *Mujeres en el mar. Capitanas, corsarias, esposas y ramerías*. Madrid: Edhasa, 2003

como en los enclaves geográficos que visitan, preocupadas por la cultura del país que las acoge y, en definitiva, llevadas por un “espíritu viajero” que en la actualidad podríamos asimilar al concepto inglés, pero de raíces germanas, *wanderlust*, es decir, pasión por viajar lo que se manifiesta no solo en los testimonios que dejan sino en sus propias trayectorias vitales pues, salvo contadas excepciones, todas ellas realizan más viajes ya sea a la Península Ibérica o a otras partes del globo terráqueo. Son, si queremos decirlo así, las primeras turistas incluso cuando el concepto de turismo no ha nacido ya que viven en una época cuanto menos convulsa en la que viajar es casi un deporte de riesgo debido a las innumerables eventualidades que pueden sufrir en el camino. En 1826 lady Holland escribe a su hijo Henry en los siguientes términos: “se me hace la boca agua oír sobre el extranjero; nosotros no tendremos oportunidad de viajar hasta el próximo año”²⁴. Y, de igual modo, los viajes marcan la experiencia vital de Fanshawe convirtiendo lo que en un principio era una obra destinada a su hijo con el fin de ensalzar y dar a conocer el pasado familiar, en un verdadero relato de viajes donde la autora da cuenta de sus estancias por los reinos extranjeros de Francia, Portugal y España.

A pesar de ser poseedoras de ese “espíritu viajero”, no hay que olvidar que hasta la fecha todas las viajeras que conocemos vienen de la mano de una figura, generalmente masculina, que es quien parece disponer los detalles y el destino del viaje. Excepción hecha de madame D’Aulnoy, las otras tres mujeres que hemos mencionado vienen a la Península Ibérica porque sus esposos son destinados aquí – en el caso de Fanshawe como embajador inglés ante la corte mientras que el del duque de Abrantes está sirviendo a las tropas napoleónicas- o bien tienen un interés especial en un reino que, recordemos, quedaba fuera del gran viaje por excelencia del siglo XVIII como era el Grand Tour. Son mujeres que se mueven con su familia, como en el caso de los Holland que optan por la Península Ibérica por diversos motivos siendo uno de los principales la búsqueda de un clima más amable para la mala salud de uno de sus hijos, pero que al mismo tiempo están realizando un viaje paralelo al de sus maridos quienes se encuentran realizando las tareas que les han sido encomendadas desde su país de origen²⁵. Laura Junot se

24 Ilcester, Earl of (ed.). *Lady Holland to her son (1821-1845)*. Londres: John Murray, 1946, p. 54

25 También realizan un ‘viaje distinto’ con respecto a otros hombres que forman parte de la familia en el sentido amplio de la palabra como, en el caso de los Holland, el librero y secretario personal de lord Holland, John Allen. DURÁN, E. “John Allen, la otra mirada de Holland House. Apuntaciones sobre Journal of Spain and Portugal, 30 de octubre de 1808 –

desplaza siguiendo las tropas del mariscal, pero no por ello deja de visitar y entablar conversaciones con los autóctonos hasta el punto de incluso abogar por ellos ante algunos abusos cometidos por las tropas francesas. Fanshawe, por su parte, recibe muchas visitas de protocolo pero también tiene tiempo a hacer pequeñas escapadas a localidades cercanas a la casa de las Siete Chimeneas donde se instala con su familia en Madrid y Holland, por citar otro ejemplo, en su marcha peninsular no duda en participar en los acontecimientos más lúdicos con los que se divertían los españoles como pueden ser las corridas de toros o el teatro al mismo tiempo que visita lugares que para ella tienen un atractivo especial como las bibliotecas.

A diferencia de las mujeres andarinas, las viajeras tienen una mayor consideración social que viene determinada fundamentalmente por el hecho de pertenecer a la élite en sus países de origen lo que les permite ser recibidas en lugares y por personas que ni siquiera eran accesibles para los propios hispanos que pertenecían a estratos inferiores de la sociedad. Conocieron así a altos cargos de los concejos municipales, a personas pertenecientes a las casas nobiliarias, a cortesanos y monarcas. El matrimonio Holland se cartea con el ilustrado Melchor Gaspar de Jovellanos por quien tratan de interceder una vez es desterrado de la corte y, entre muchas de las personalidades con las que coincide Fanshawe llama la atención su amistad con la propia reina Mariana de Austria quien le llega a ofrecer una pensión vitalicia y un hogar en la corte si renuncia a su fe protestante. Con todo, no se libran -al igual que tampoco lo hacen los viajeros- de ser observadas con lupa por los autóctonos del país e incluso ridiculizadas por no seguir algunas de las costumbres o por no saber bien la lengua del lugar como le ocurrió a lady Holland en una corrida de toros cuando recibió burlas por no poder comunicarse bien en español²⁶ o en las críticas que el entorno de la corte le dispensó a Fanshawe tras comprobar cómo no conocía las costumbres y rituales asociados a la visita cortesana²⁷.

Las viajeras extranjeras por España cumplen, por tanto, los

13 de enero de 109”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, Cádiz: Universidad de Cádiz, nº 18, 2002, pp.55-106

26 LÓPEZ-BURGOS, M.A. “Miradas de mujer. Cuatro viajeras inglesas en las plazas de Andalucía”, *Revista de Estudios Taurinos (Sevilla)*, nº13, 2001, pp. 35-78 (p.38-39)

27 OLIVÁN, L. “¿Juana o Johanna? Cultura mixta, doble identidad y bilingüismo de las embajadoras imperiales en la corte de Madrid” (1663-1676). En Diana Carrió (coord.), *Embajadores culturales. Transferencias y lealtades de la diplomacia moderna*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016, pp. 384-409 [libro electrónico]

principales requisitos de las viajeras por excelencia de la época que no son otras que aquellas que se embarcan en el Grand Tour con quien comparte buena parte de las características citadas en la obra de Brian Dolan²⁸.

4. Conclusiones

Creemos haber demostrado que existe un prototipo de viajera en la época moderna incluso en un reino tan poco dado a recibir visitantes extranjeros, al menos en comparación con otros países, como lo era la España del Antiguo Régimen. Precisamente esta escasa lista de visitantes ilustres condiciona fuertemente el hecho de que se conozcan aún menos los nombres de aquellas pocas mujeres que emprendieron un viaje por unas tierras consideradas inhóspitas por buena parte de la literatura de la época. Durante la época ilustrada eran Francia y, sobre todo, Italia los destinos que ofrecían una gran vida cultural que es, en definitiva, uno de los principales motivos por los que se emprendía el viaje ilustrado por excelencia. Será con el Romanticismo cuando la España llena de leyendas, en la que aún se encuentran restos árabes y donde quedan rémoras de un régimen que en Francia decapitaron, sea el destino de un ingente número de visitantes femeninas tales como Sophia Barnard, Jane Leck, Josephine de Brinckmann, Isabella Romer o escritoras como Aurore Dupin más conocida por su el pseudónimo masculino con el que firmaba sus obras: George Sand.

De la larga lista de viajeras extranjeras del XIX hemos excluido a lady Holland y la duquesa de Abrantes precisamente porque ambas, aunque visitaron la Península ya durante inicios de este siglo, siguen siendo mujeres que pertenecen al mundo de la Ilustración y no al del Romanticismo a pesar de que ya se comienza a vislumbrar algunos de los rasgos de este nuevo período en sus escritos sobre todo en lo referente a la duquesa de Abrantes que, a diferencia de Vassall Fox, escribe varias décadas más tarde sobre su viaje. No obstante, ambas comparten esa especie de “destino obligado” por las circunstancias – o por sus maridos– que caracteriza a las viajeras que recorren los caminos hispanos durante este período. No por ello deben ser consideradas unas viajeras de segunda o unas viajeras forzosas precisamente porque ellas, al igual que otras que las precedieron como Ann Fanshawe o la escocesa Mary Graham,

28 DOLAN, B. *Ladies of the Grand Tour*. New York: Harper Collins, 2001

demuestran ese *wanderlust* viajero que caracteriza aún hoy día a las mujeres que emprenden un viaje con el simple propósito de conocer otros lugares, culturas y gentes²⁹. De hecho, lady Mary Wortley-Montagu, considerada quizá la viajera más reconocida en el siglo XVIII, y una de las más firmes defensoras de la figura de la mujer viajera visita el territorio de la actual Turquía precisamente porque su marido es destinado en misión diplomática a la corte de Estambul³⁰.

La idea de la viajera de época moderna va ligada indisolublemente a esas ganas de conocimiento, el *sapere aude* ilustrado, que queda reflejado fundamentalmente en cartas o diarios personales que han hecho que se conozca menos o incluso nada a estas mujeres. Las fuentes primarias se encuentran, por lo general, dispersas en archivos familiares por lo que resulta todo un verdadero periplo encontrar a estas viajeras salvo contadas excepciones, como la de madame D'Aulnoy sobre la que, como ya hemos dicho, no podemos evitar seguir la mirada escéptica con la que la crítica la ha estudiado en época reciente. El valor que tienen los testimonios de las viajeras frente al de sus homólogos masculinos, creemos que es, sin lugar a dudas, de mayor calidad quizá no tanto en el plano literario pues no se esfuerzan en emplear grandes figuras retóricas o un lenguaje exquisito pero son, en la mayor parte de los casos, muy sinceras y sus autocensuras son muchas menos que las de los viajeros dado que están escribiendo para sí mismas o para sus allegados, sin la menor intención de publicar sus escritos. Esta cuestión creemos es de vital importancia para los estudios sobre la imagen que de la monarquía hispana se tenía en el exterior ya que sabemos que no todo son críticas a un país atrasado y oscuro, del que no se podía importar ninguna costumbre, ellas son capaces de reseñar las cosas buenas que tiene nuestro país e incluso de importar alguna costumbre como Ann Fanshawe, autora también un libro de recetas de cocina donde recoge muchas de origen hispano, quien pasa por ser la introductora en su país de la forma de hacer chocolate a la española³¹ o lady Holland a quien se le atribuye el primer cultivo de dalias en el jardín de su casa londinense³², que, a su vez, se convertirá en un refugio de los liberales hispanos tras el retorno de Fernando VII³³.

29 BAHTIA, A.K. *The bussiness of tournism. Concepts and Strategies*, Nueva Delhi: Sterling publishers, 2007 pp.28

30 WORTLEY-MONTAGU, M. *Cartas desde Estambul*. Madrid: La línea del Horizonte, 2017

31 MOORE, L. *Lady Fanshawe's Receipt Book: The Life's and Times of a Civil War Heroine*, Londres: Atlantics Book, 2017

32 WARD, B. *A contemplation upon flowers*, Portand: Timber Press, 1999, p.119

33 MORENO, M. *La forja de los liberales en España: los amigos españoles de lord Holland 1783-*

La existencia del concepto viajera es, por tanto, una realidad histórica que se da también en la España del Antiguo Régimen y que puede ser equiparable a otros destinos europeos e incluso en los territorios de Ultramar si bien sobre las visitantes de estos lugares cabe hacer algunas apreciaciones distintas tal y como vienen realizando investigadoras como Marina Alfonso Molas³⁴. Aún quedan muchas tareas pendientes como seguir en la búsqueda de más viajeras y proceder a un examen de las fuentes que a día de hoy se encuentran localizadas lo que implica tener que recurrir a los originales dado el sesgo con el que se han editado las pocas obras que conocemos. Encontrados y estudiados los testimonios, cabría plantearse la posibilidad de traducirlos al castellano para así darlas a conocerlas al gran público con el fin de tratar de romper no solo esa invisibilidad a la que se han visto sometidas durante siglos sino la imagen de debilidad que se tiene sobre esa mujer, sola o no, que se encuentra en un país extranjero cuyas costumbres no le resultan del todo familiares pero a las que se adapta e incluso adopta en algunas ocasiones.

El peso del patriarcado ha borrado las huellas de las viajeras que precedieron a las actuales con el objetivo de reafirmar un estereotipo de mujer encerrada en el ámbito de lo doméstico, en la clausura de su hogar, una imagen ficticia que se ha intentado hacer pasar como real y que ha perdurado incluso hasta nuestros días siguiendo distintas estrategias basadas en el miedo y la dominación. Si no se pone en valor a las mujeres que salieron de su casa en tiempos pasados, si no se habla de cómo se enfrentaron a los prejuicios y peligros del camino y cómo y cuánto de beneficiosos les resultaron estos viajes para su propio desarrollo personal, se está omitiendo deliberadamente un ejemplo de emancipación y autonomía femenina porque en todos los viajes se aprende a resolver problemas inesperados y se adquiere conciencia de las propias capacidades personales y de cómo estas pueden llegar a ser infinitas. Porque al viajar las mujeres descubren, como a la estadounidense Nellie Bly en los últimos albores del siglo XIX, que “la energía correctamente utilizada y dirigida, logrará cualquier cosa” como la sustitución del patriarcado por un mundo completamente igualitario.

1840. Madrid: Publicaciones del Congreso de los Diputados, 1997, p. 42

34 ALFONSO, M. “Del uno al otro confín. Viajeras españolas en la primera globalización”. En Inmaculada Fernández (coord.), *Viajeras y lúdicas. Mujeres que se recrean en la modernidad*, Alicante: Instituto de Cultura Juan-Gil Albert, 2019 (en prensa)

5. Bibliografía

ALFONSO, M. “Del uno al otro confín. Viajeras españolas en la primera globalización”. En Inmaculada Fernández. (coord.), *Viajeras y lúdicas. Mujeres que se recrean en la modernidad*, Alicante: Instituto de Cultura Juan-Gil Albert, 2019 (en prensa)

ALFONSO, M. “Viajeras entre dos mundos durante el Antiguo Régimen. Reflexiones desde una mirada de género”. En Sara Beatriz Guardia (coord.). *Viajeras entre dos mundos*, Dourados: Universidade Federal da Grande Dourados, 2012, pp. 149-156

AULNOY, M.C. *Relación del viaje de España*. Madrid: Akal, 1986

BAHTIA, A.K. *The bussiness of tournism. Concepts and Strategies*, Nueva Delhi: Sterling publishers, 2007

BENASSAR L. y BENASSAR. B. *Le voyage en Espagne: Anthologie des voyageurs français et francophones du XVIIe au XIXe siècle*. París: Éditions Robert Laffont, 1998

BOLUFER, M. “Ver desde su retiro la extensión del mundo. La experiencia y el relato de viajes”. En Manuel García (ed.): *El siglo XVIII en femenino*. Madrid: Síntesis, 2016, pp. 219-250

CASAS, M. *L'itinerari valencià de lady Holland*, Valencia: Consell Valencià de Cultura, 2003

CLARKE, A. y DADSON, T. *La España del siglo XIX vista por dos inglesas: Lady Holland y la novelista George Eliot (1802-1804 y 1867)*, Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 2012

CORDINGLY, D. *Mujeres en el mar. Capitanas, corsarias, esposas y rameras*. Madrid: Edhasa, 2003

CORTÉS, MC. “Las monjas viajeras del barroco. El deseo de fundar”. En Inmaculada Fernández (coord.), *Lúdicas y viajeras. Mujeres que se recrean en la modernidad*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 2019 (en prensa)

CORTÉS, M.C. y PATERNINA, M.J. “Viajeras para una fundación. El archivo de las clarisas capuchinas de Alicante”. En Inmaculada Fernández (coord.), *Mujeres que vivieron el Alicante de la Modernidad*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 2015, pp. 93-104.

CROW, A. J. *An anthology of Spanish poetry. From de beginnings to the present day including both Spain and Spanish America*. Baton Rouge:

Luisiana State University Press, 1979

DOLAN, B. *Ladies of the Grand Tour*. New York: Harper Collins, 2001

DURÁN, E. “John Allen, la otra mirada de Holland House. Apuntaciones sobre Journal of Spain and Portugal, 30 de octubre de 1808 – 13 de enero de 109”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, Cádiz: Universidad de Cádiz, nº 18, 2002, pp.55-106

EGEA, A. *Viajeras anglosajonas en España. Una antología*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2009

FANSHAWE, A. *The memoirs of Ann, Lady Fanshawe, wife of the Right Honble. Sir Richard Fanshawe, Bart., 1600-72*. Londres: John Lane, 1907.

FARINELLI, A. *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX*, Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos, 1920

FOULCHÉ-DELBOSC, R. *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. París: H. Welter éditeur, 1896

GARCÍA-ROMERAL, C. *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVI y XVII)*. Madrid: Ollero y Ramos, 1998

GARCÍA-ROMERAL, C. *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVIII)*. Madrid: Ollero y Ramos, 2000.

GÜICHAL, C. *Viaje a la escritura*, Bahía Blanca: EDIUNS, 2004

HOLLAND, H.R. *Foreign reminiscences*, Nueva York: Harpers& Brothers Publishers, 1851

ILCESTER, Earl of (ed.). *The Spanish journal of Elisabeth Lady Holland*. Londres, Nueva York: Longmans Green, 1910

ILCESTER, Earl of (ed.). *Lady Holland to her son (1821-1845)*. Londres: John Murray, 1946

LAFARGA, F. “Realidad y ficción en los recuerdos de España de la duquesa de Abrantes”. *Transitions: Journal of Franco-Iberian Studies*. Florida: Atlantic University, 2008, nº 4, pp. 41-47

LAFARGA, F. *La duquesa de Abrantes: recuerdos de dos viajes a España a principios del siglo XIX*. Barcelona: Pagès Editors, 2016

LÓPEZ, N. “La aventura frustrada de dos turistas en Ecuador”. *Diario*

El Mundo, 3 de marzo de 2016 [en línea] [Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/03/03/56d87c23ca474188578b461b.html>]

LÓPEZ-BURGOS, M.A. “Miradas de mujer. Cuatro viajeras inglesas en las plazas de Andalucía”, *Revista de Estudios Taurinos (Sevilla)*, nº13, 2001, pp. 35-78

MARTÍNEZ-BLAT, V. *La andariega: Biografía íntima de Santa Teresa de Jesús*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 2005.

MORENO, A. *Historia del turismo en España en el siglo XX*. Madrid: Síntesis, 2007.

MORENO, M. *La forja de los liberales en España: los amigos españoles de lord Holland 1783-1840*. Madrid: Publicaciones del Congreso de los Diputados, 1997

MOORE, L. *Lady Fanshawe's Receipt Book: The Life's and Times of a Civil War Heroine*, Londres: Atlantics Book, 2017

OLIVÁN, L. “¿Juana o Johanna? Cultura mixta, doble identidad y bilingüismo de las embajadoras imperiales en la corte de Madrid” (1663-1676). En Diana Carrió (coord.), *Embajadores culturales. Transferencias y lealtades de la diplomacia moderna*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016, pp. 384-409 [libro electrónico]

PASCUAL, C. *Viaje de Egeria*, Madrid: La línea del horizonte, 2017

ROMERO, E. “Reflexiones sobre la traducción de la “Relation du voyage d’Espagne “ de Madame d’Aulnoy”. En APFFUE, *VII Coloquio APFFUE (Asociación de Profesores de Filología Francesa de la Universidad Española): Cádiz, 11-13 de febrero de 1998*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 449-450

SOUBEYROUX, J. “La alfabetización en la España del siglo XVIII”. *Historia de la educación*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1995-1996, nº 14 y 15, pp. 199-233

WARD, B. *A contemplation upon flowers*, Portland: Timber Press, 1999

WORTLEY-MONTAGU, M. *Cartas desde Estambul*. Madrid: La línea del Horizonte, 2017

ZAFRA, E. “Piedra rodadera no es buena para cimiento: el caso de la pícara Lozana y otras españolas «sueltas» de la época”. *Lemir: Revista*

de Literatura Española Medieval y del Renacimiento, 19, 2015, pp. 177-202 [disponible en http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista19/07_Zafra_Enriqueta.pdf]

VVAA (RAE). *Diccionario de la lengua española. Edición del tricentenario* [disponible en <http://dle.rae.es/>]

VVAA. Biblioteca Nacional de España. *Libros de viaje y viajeros. Guía de recursos bibliográficos*: <http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Viajes/>